

# Los cedros de Ketama en peligro

▣ J. C. Cavero

La alarma saltó cuando la revista "Quercus" publicó en enero de 2001 la siguiente noticia: "La expansión de los cultivos de cáñamo indio de donde procede buena parte del hachich que se consume en Europa, está causando una grave deforestación de las montañas del Rif, al norte de Marruecos", hace algunas semanas el tema volvió a calentarse porque según nos contaban se había producido una tala de cedros milenarios en la región próxima al monte Tidhiguin. Invitados por la Presidenta de la "Asociación de Mujeres por la Igualdad", Aicha Mohamed Mohamed de Melilla, junto con otras asociaciones invitadas, como la "Asociación de Derechos Humanos" de Nador y otras de España y Marruecos, pudimos comprobar de qué manera era cierto que la deforestación causada por las actividades humanas como el pastoreo, la recolección de leña y, sobre todo, esa letal enfermedad que ataca a cientos de cedros jóvenes hasta secarlos, estaba actuando contra la masa forestal de cedros.

Sin embargo, en este caso concreto, se trataba de tala en toda regla aunque no pudimos aclarar las causas exactas de tal error que el gobierno, de alguna manera, había permitido. Aicha Mohamed, nada más llegar, había planteado la cuestión con cierto asombro: "Esta zona que tanto ha enriquecido a sus gentes está completamente desamparada: Ni en Ketama ni en sus alrededores más próximos existe un hospital, escuela o Instituto."

Ciertamente, el movimiento ciudadano de la región había querido llamar la atención sobre este problema humano organizando el primer festival de folclo-



Algunos de los melillenses que se desplazaron a Ketama



Periodistas e interesados recorriendo las calles del pueblo montaños

re con intención de atraer al turismo. La región de Ketama no quiere estar apartada del desarrollo ni quiere que se la margine. Quizá las autoridades quieran mirar hacia otro lado porque las plantaciones de hachich pueden verse desde la carretera y, en cierta medida, puedan sentirse avergonzados ante los ciudadanos europeos. Pero los europeos cada vez consumen más hachich y más alcohol. Pero éste es otro debate.

Francamente, lo importante ahora es que la ciudad es una de las más abandonadas que hemos visto, el esfuerzo por reconstruir el antiguo Parador de Ketama, habrá merecido la pena si las autoridades apoyan con un saneamiento global de la zona.

El perfume de las flores de los hermosos jardines del ahora denominado Hotel Tidhiguin contrasta con el mal olor de las basuras y las alcantarillas rotas de su entorno. Es extraño ver como, supuestamente, una tierra que ha enriquecido a tanta gente se encuentra en tan mala situación, se entiende si se piensa que el dinero ha ido a parar a otras regiones.

Quizá no debamos ser excesivamente alarmistas en cuanto a la presión que sobre los cedros ejercen los cultivadores del cáñamo, porque en realidad las plantaciones sobreviven a la sombra de los más altos. Los cedros siguen allí y las plantaciones de cáñamo también, así como sus amables y hospitalarios ciudadanos, como el señor Abderrahim, que demostró ser un perfecto anfitrión con todos nosotros, con su amabilidad y proximidad, nos transmitió el calor de sus gentes y nos mostró sin fisuras su intención de sacar a la luz la riqueza ecológica, natural y humana de la hermosa región de Ketama.

Pequeños detalles crean **Grandes emociones**

**Accent**

Fuerza interior

Drive your way